



Dirección de Prensa

Intervención de S.E. la Presidenta de la República,  
Michelle Bachelet Jeria,  
en ceremonia de inauguración de nuevo edificio del Ministerio de  
Desarrollo Social y presentación de los avances de la  
implementación de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo  
Sustentable en Chile

Santiago, 14 de Septiembre de 2017

Amigas y amigos:

Yo diría que el lugar donde hoy estamos es, en muchos sentidos, el símbolo del cambio social. Primero como ODEPLAN, luego Ministerio de Planificación y hoy de Desarrollo Social, esta institución ha liderado el diseño de políticas sociales de alto estándar y es el pivote de la consolidación de un sistema de protección social en el país.

Nacido al alero del proyecto de transformaciones conducido por el Presidente Frei Montalva, su impronta de planificación del desarrollo ha marcado el curso de las políticas públicas en nuestro país por medio siglo. Lo sigue haciendo y lo va a seguir haciendo.

Bueno, formalmente, ya estaban hace un rato, hoy tienen nueva casa, a propósito del mes de la patria, y como diría el temucano: “hay que inaugurarla como Dios manda”.

Estoy segura de que estas nuevas instalaciones van a permitir mejorar las condiciones de trabajo de todos sus funcionarios, para que sigan haciendo lo que saben hacer muy bien: servir a Chile.



Dirección de Prensa

Y qué mejor lugar, entonces, para entregar al país y a todos los actores que han colaborado, el informe de diagnóstico inicial de la Agenda 2030 y del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS), aquí en la sede de la secretaría técnica de la implementación de esta Agenda en Chile.

Quiero agradecer el trabajo de este Ministerio, de las otras carteras y servicios públicos que trabajan coordinadamente y, especialmente, a las organizaciones de la sociedad civil, que empujan desde sus agendas específicas, esta agenda global.

Cuando decidimos el 2013 presentar nuestra candidatura para un nuevo periodo de Gobierno, sabíamos que deberíamos enfrentar los desafíos de un nuevo escenario mundial que exigía nuevas orientaciones para el desarrollo, un enfrentamiento decidido de las desigualdades y de las nuevas formas de pobreza, así como una acción urgente frente al deterioro del medioambiente.

Esta conciencia también formaba parte de las nuevas demandas de la comunidad internacional, y condujo a su consolidación en la firma de la Agenda 2030 por más de 193 Estados, el acuerdo de desarrollo más amplio en la historia humana.

Así que, cuando hace dos años suscribimos la Agenda 2030, lo hicimos con la convicción profunda que estábamos frente al instrumento adecuado para hacernos cargo de los nuevos desafíos globales, pero también desafíos chilenos.

Y eso significa que como país estamos avanzando en sintonía con lo que la comunidad ha acordado como horizonte de desarrollo deseable, por un lado, pero posible también.

Y creo que, como país, podemos mantener la frente en alto a la hora de evaluar nuestros avances concretos en cada uno de los 17 Objetivos que constituyen la Agenda 2030. Chile ha logrado avances concretos para acercarnos a esos objetivos, y eso es porque la propia





Dirección de Prensa

sociedad chilena ha decidido transitar hacia una nueva etapa y concepción del desarrollo, en que equidad, crecimiento, derechos sociales y medioambientales van de la mano.

La comunidad internacional ha reconocido a Chile un rol destacado en los esfuerzos por hacerse cargo hoy de los desafíos del mañana, y esto se va a reflejar sin duda en la Asamblea General de Naciones Unidas la próxima semana.

Y tenemos transformaciones concretas que hemos emprendido.

En primer lugar, la reforma educacional, cuyos efectos positivos se despliegan desde ahora, pero lo van a hacer aún más en el futuro. Y no sólo hablo sobre el objetivo de educación de calidad, sino consecuentemente sobre el fin de la pobreza, la reducción de las desigualdades y la formación que necesitan nuestros compatriotas para innovar, hacer crecer la economía y crear trabajo decente.

En otras palabras, en una reforma hay al menos cuatro objetivos esenciales para Chile.

En segundo lugar, la reforma tributaria, que apunta a elevar la recaudación y también la equidad tributaria, produce efectos también en varios de los ODS. Me carga decir “ODS”, porque yo me di cuenta que poca gente sabía lo que eran los MDG, los Objetivos del Milenio, ODM. Pero por eso que se ha hecho todo este trabajo con escolares, con gente, para que en Chile todos tengamos conciencia y todos seamos parte del compromiso con la Agenda 2030.

Bueno, yo decía, en primer lugar, la reforma educacional; segundo, la reforma tributaria; en tercer lugar, iniciativas contenidas en la Agenda de Transparencia y Probidad que están directamente vinculadas con objetivos de paz, justicia e instituciones sólidas.

Nuestra política de género, que incluye la creación del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, y mucho más que eso; la reforma laboral,





Dirección de Prensa

el establecimiento del Acuerdo de Unión Civil y la despenalización de la interrupción del embarazo por tres causales, o la política energética, que ha permitido un aumento sustancial de las Energías Renovables No Convencionales; la creación de Áreas y Parques Marinos protegidos, la creación de los Parques de la Patagonia. En fin, el etcétera es largo.

Finalmente, también hay que tomar en consideración las reformas al sistema político y electoral para alcanzar una democracia sólida y representativa. Eso significa la nueva Ley de Partidos, la Educación Cívica Obligatoria, el voto de los chilenos en el exterior, la ley que sustituye el Sistema Binominal. Además, destacamos el proceso constituyente, no sólo el general, donde participaron 211 mil personas, sino también aquel proceso donde participaron los pueblos indígenas.

Entonces, la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sustentable empujan también cambios en otros ámbitos, como ocurre, por ejemplo, en las herramientas de monitoreo del cumplimiento.

Y en este sentido, hemos dado un paso muy importante al avanzar –y lo decía el ministro- desde la medición de pobreza por ingresos, hacia a la más exigente medición de pobreza multidimensional.

Ahora, quiero decirles que hay una discusión que estamos llevando adelante, la cual ha liderado Chile, Uruguay y Antigua y Barbuda, que es plantearle a la OCDE que para muchos países el ser graduados como países de renta media, no le va a permitir obtener recursos que le permitan cumplir con los ODS.

Y lo que hemos propuesto, y se está trabajando en ello, es que podamos mirar que no sea solamente el ingreso per cápita el elemento que se considere, sino un elemento mucho más integral, comprensivo. El CARICOM también está trabajando en un criterio y una estrategia.





Dirección de Prensa

Yo quiero contarles que justo, tres días antes de Irma, estuvimos primero en Honduras, luego en Barbados y después estuvimos en Santa Lucía, y en Santa Lucía vinieron otros ministros de lo que le llaman la parte Oriental del Caribe, donde justamente estaba el Primer Ministro de Antigua y Barbuda, y conversábamos con ellos que “a veces un país puede tener un ingreso per cápita equis –todavía no llegaba Irma-, y viene un huracán y nos destruye todo”. Entonces, lo que supuestamente, lo que tenemos que gastar, ya no sólo en adaptación al cambio climático, sino que en mitigación, es mucho más de lo que tenemos.

Entonces, tenemos que tener una mirada más abierta. Bueno, y todos vimos lo que pasó, y hemos visto los desastres tremendos que han pasado.

Entonces, no nos ha ido bien todavía en la discusión con la OCDE, pero esperamos que podamos unir, además, lo que ha pasado, lo que le ha pasado a esos países que eran de renta media, teóricamente, pero que hoy día se enfrentan a gastos enormes. Entonces, ojalá, porque creemos que sólo considerar ingreso per cápita corresponde a otra etapa del desarrollo de la humanidad.

Es verdad que hay países donde todavía su ingreso per cápita es pequeño y tienen que ser priorizados, pero hay otros países que teniendo un poco mejor, todavía tienen desafíos enormes.

Esto lo cuento como al lado, para que sepan que hay una discusión, una conversación a este respecto.

Y, de hecho, cuando Heraldo estaba en el PNUD ya empezamos a discutir este tipo de temática, y nuestra querida Silvia sabe muy bien, porque ella es uruguaya, de que justamente en el Uruguay, en una reunión internacional que tuvimos, yo con otro sombrero en esa época, de Naciones Unidas, empezamos a cuestionar cuáles eran los criterios de graduar a los países en sus niveles de desarrollo.





Dirección de Prensa

Yo decía que nos exigen, entonces, herramientas de monitoreo mejor y nosotros nos pusimos la tarea de plantearnos un indicador que era más exigente, pero que nos parecía reflejaba mejor la realidad de Chile, esta multidimensionalidad.

Y yo diría que el balance, si bien es alentador, y lo vamos a exponer al mundo, porque tenemos avances en la mayoría de los Objetivos de la Agenda -por no decir todos- y en muchas áreas ocupamos posiciones de liderazgo, eso habla bien de Chile, de nuestra capacidad de construir una alianza cada vez más sólida entre el Estado y la sociedad civil, pero, sobre todo, de nuestro compromiso con un desarrollo sustentable que es mucho más que sólo palabras.

Sin embargo, como es evidente, tenemos mucho camino que recorrer aún, porque cuando yo digo que tenemos avances, no pretendo ser autocomplaciente, estoy diciendo “objetivamente hemos tenido avances”, pero tenemos mucho que recorrer.

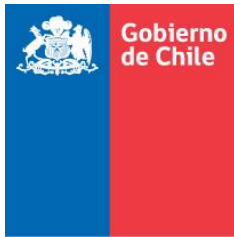
Y el informe también identifica los desafíos que debemos seguir enfrentando, especialmente en responder con mayor fuerza aún a la desigualdad que todavía es muy persistente, avanzar hacia una economía que sea al mismo tiempo inteligente y verde, y afianzar una perspectiva de derechos sociales garantizados, entre las áreas más relevantes.

Y también debemos hacernos cargo de manera urgente de las dificultades crecientes que afectan al sistema político, para ser la esfera primordial de la construcción de cohesión y de la resolución de diferencias. Porque cuando se deslegitima a las instituciones de la República, todos perdemos, pues restamos valor a nuestro propio pacto social. Y esa no es una tarea de algunos, sino de todos.

¿Cuál es el punto de llegada?

Lo que hay detrás de la Agenda 2030 y de los ODS, son orientaciones para llegar cada vez más lejos en la construcción de una patria más





Dirección de Prensa

justa y que progresa. Y el camino mismo lo vamos haciendo juntos, como comunidad, con participación de las personas, con la creciente capacidad de escucha a la sociedad civil cada vez más activa, más demandante -y eso me parece bueno-, con instituciones sólidas, y un sector privado crecientemente comprometido.

Si colectivo es el desarrollo, colectivas deben ser las obras que emprendamos para que nuestro futuro sea el que anhelamos como individuos y como sociedad.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 14 de Septiembre de 2017.  
MLS.

